

Escuela
para PADRES

A black silhouette of a person walking and pushing a stroller, positioned to the right of the word 'PADRES'. The entire graphic is underlined with a thick black line.



Comunicación en la Familia





No existe una regla básica para mejorar la comunicación en una familia.

Cada familia es un mundo distinto y tiene un lenguaje único.

Sin embargo, deberían existir, como forma para mejorar la comunicación, **la voluntad**, **el interés**, y la **disponibilidad**, por parte de los padres, para que este espacio sea creado y vivido intensamente, en la medida de lo posible.



Si queremos una familia unida, la mejor vía, el camino más acertado, es la **comunicación**.



La manera de comunicarnos en nuestra familia da origen y determinará cómo nos comunicaremos con los demás.

Así, los niños y las niñas comienzan aprendiendo los gestos y tonos de voz de sus padres y hermanos mayores.



El estilo y la forma de comunicación que tengan como familia está influida a su vez por la historia de las formas de comunicación de las familias de los padres.



La base de la familia, así como de toda civilización, es la comunicación y el amor.



La comunicación nos da una visión del mundo de nuestros hijos, que muchas veces no nos percatamos y ello nos lleva a cometer errores.

De nosotros depende, de nuestra conducta, de nuestra manera de enfocar la vida familiar para que la familia vuelva a ocupar el lugar que le corresponde





Consejos para fomentar la comunicación entre padres e hijos





Dedica unos días de observación, libre de juicios y culpabilidades.



Escucha activa y reflexivamente cada una de las intervenciones de tus hijos.

Valora hasta qué punto tus hijos merecen prioridad frente a la tarea que estás realizando; en cualquier caso, nuestra respuesta ha de ser lo suficientemente correcta para no menospreciar su necesidad de comunicación.



Presta atención a las solicitudes de tus hijos.

Si no podemos prestar la atención necesaria en ese momento, razonar con él un aplazamiento del acto comunicativo para más tarde.

Podemos decir simplemente: *dame 10 minutos y enseguida estoy contigo*. Recordemos después agradecer su paciencia y su capacidad de espera.



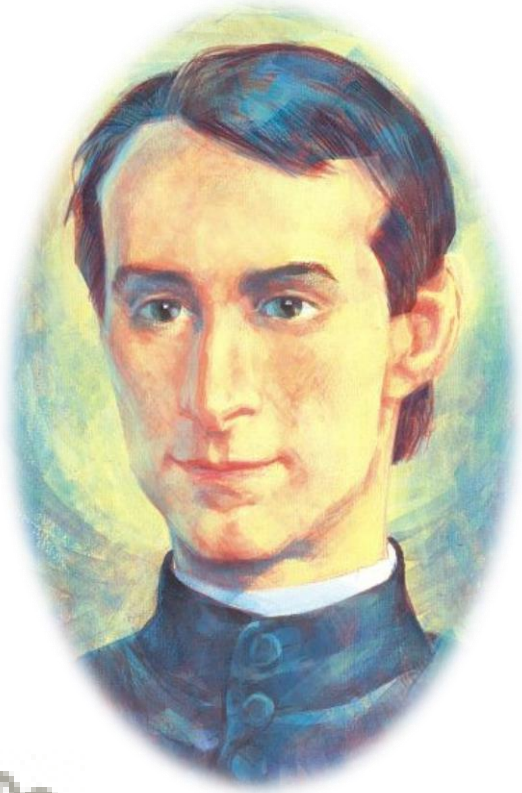


Responde de maneras distintas.

Evita el empleo del mismo tipo de respuestas de forma sistemática para que nuestro hijo no piense que siempre somos autoritarios, que le hacemos sentir culpable, que le quitamos importancia a las cosas o le damos sermones.

Los padres tenemos los hábitos de conducta muy arraigados y cambiarlos requiere esfuerzo, dedicación y, sobre todo, paciencia (¡con nosotros mismos!).





GRACIAS